

ANÁLISIS DE LOS CONTENIDOS CRISTOLÓGICOS DE LIBROS DE TEXTO (EGB, BUP Y FP) Y DE LOS CATECISMOS ESCOLARES

ANDRES SANZ

La intención del presente artículo es la reflexión sobre los materiales a los que los alumnos acceden inmediatamente en la actividad escolar, catecismos escolares y libros de texto. Sin embargo es necesario hacer una referencia a las «fuentes» sobre los que tales materiales deben haberse construido, es decir, a las *Bases de Programación* y sus desarrollos de la Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis.

Consideraré, pues, tres grandes apartados:

1. Análisis de las Bases de Programación para EGB, BUP y FP ¹.
2. Análisis de los Catecismos Escolares.
3. Análisis de los libros de texto de EGB, BUP y FP.

1. ANÁLISIS DE LAS BASES DE PROGRAMACION PARA EGB, BUP Y FP

1.1. BASES DE PROGRAMACION DE EGB

Las Bases de Programación de EGB están divididas en tres ciclos: inicial, medio y superior.

1.1.1. *Bases de Programación para Preescolar y 1° y 2° de EGB*

Las Bases de Programación para Preescolar y 1° y 2° de EGB presentan el primer acercamiento sistemático de los niños a Jesús.

De forma muy esquemática y breve se encuentran ya en estos años la

¹ Este análisis de las Bases de Programación parece necesario, pues de ellas dependen, posteriormente, los planteamientos fundamentales de los textos. En adelante, serán citadas como BP.

presentación del mensaje cristiano, desde el nacimiento hasta la muerte de Jesús, la doctrina sobre Dios y una primera introducción a la Iglesia y a la Eucaristía.

En estas Bases de Programación, sin embargo, se ha de notar:

a) La presentación de la figura de Jesús se hace al ritmo de la experiencia del entorno y de las grandes festividades que vivirán los niños en su ritmo familiar y escolar: Navidad, Semana Santa y Pascua. Esta adecuación entre programación escolar y vida cotidiana es altamente positiva ².

b) Los tres grandes apartados en que se dividen estas bases (Preescolar, 1º EGB y 2º EGB), comienzan todos por Dios, independientemente de Jesús y de su existencia humana. Si bien esto presenta una apertura positiva a la trascendencia desde la experiencia humana que el niño va haciendo de *su mundo*, puede forjar ya, en su mente, una imagen de Dios desligada de lo «mundano»; es decir la representación inicial de lo divino está ya orientada más desde la experiencia «sacral» y «extramundana», que desde la búsqueda de lo trascendente en la propia experiencia.

c) Se propone la «imagen» de Dios Padre sin referencia a Jesús. En las Bases de 1º de EGB el primer núcleo temático es «Dios Padre, conoce y ama a los hombres» ³, subdividido en siete temas. Todos ellos dedicados a la paternidad divina sin otra referencia explícita a Jesús que la que ofrece la celebración de navidad (tema 7). Este esquema se repite en 2º de EGB ⁴. Se parte de la idea de creación y no de la progresiva manifestación de la paternidad de Dios en la experiencia de la fraternidad que Jesús va haciendo surgir entre los hombres.

d) El segundo núcleo temático de 2º de EGB se centra totalmente en Jesús y se abre, precisamente, con la experiencia del «Abba». Tal como está planteado se presta a la clásica visión de Jesús como «legado divino» y con unas posibilidades más allá de las nuestras humanas y en su relación con Dios, y de alguna manera, fuera de la experiencia de lo cotidiano ⁵. El resto de este núcleo se refiere positivamente a la vida humana de Jesús y a las dos grandes actitudes de su existencia: comunión y reconciliación.

e) La muerte y resurrección se presenta en el esquema «clásico» y desligadas de la acción y enseñanza de su vida histórica. La muerte no se ve como consecuencia de su actuar, sino de la maldad humana como «a priori», y la Resurrección entra en los esquemas de «profecía cumplida» y «plan prefijado y conocido».

2 BP. EGB ciclo inicial, 9-15.

3 BP. EGB ciclo inicial, 2-13.

4 BP. EGB ciclo inicial, 16-17.

5 BP. EGB ciclo inicial, 18.

1.1.2. *Ciclo Medio*

En el Ciclo Medio se repiten los esquemas del ciclo inicial: acceso a Dios y a su paternidad desde la *creación* y el origen metafísico del ser. En el fondo prevalece el argumento cosmológico, desligado de la cristología que vendrá como explicitación de lo anteriormente sabido sobre Dios, en lugar de ser presentado como experiencia radicalmente nueva.

a) Comienzan las Bases de Programación desde Dios creador, visión «sobrenatural» de la gracia. El tema 3 para 4º de EGB se enuncia: «Dios Padre hace a los hombres hijos suyos. Actitud filial del cristiano». De nuevo nos encontramos aquí con la «imágen» de la apologética clásica de Jesús como legado divino: «Que los alumnos sepan que Jesús —que nació y creció en medio y en el seno de una familia— reveló a sus discípulos que su verdadero Padre es Dios. Así mismo Jesús ha revelado a los hombres que Dios ha querido también hacerles hijos suyos, a pesar de su rebelión inicial contra Dios (Cf. Mt 5, 44-45.48; Mt 67-15; Gal 45-7)»⁷.

b) En el tema 5 del mismo curso nos encontramos de nuevo una cristología —coherente con los programas— explícitamente descendente: «Dios envía a su Hijo para salvar a los hombres. Necesidad de la Salvación». Que los alumnos descubran que Dios ha ofrecido gratuitamente a los hombres «la salvación en su Hijo Jesús (...) Jesucristo, el Hijo de Dios se hace hombre para salvar a todos los hombres»⁸.

c) El segundo núcleo temático de este curso «Relaciones con Jesucristo: modelo de identificación para los creyentes» ofrece ya un acercamiento más crítico al Jesús histórico. Por los datos que ofrecen las Bases de Programación se puede plantear, por primera vez, que la muerte es la consecuencia de su misión terrena⁹. El tema 11 sobre la redención aclara más el significado.

d) Las Bases de Programación para 5º curso centran todos los contenidos —aunque de forma muy genérica— en clave cristológica: Jesús, revelación, salvación, camino y vida.

Sin embargo, la paternidad de Dios está separada de la experiencia humana de Jesús y situada en clave creacional¹⁰.

6 BP. EGB ciclo inicial, 19.

7 BP. EGB ciclo medio, 16.

8 BP. EGB ciclo medio, 17.

9 BP. EGB ciclo medio, 19.

10 BP. EGB ciclo medio, 26.

1.1.3. *Ciclo Superior*

a) La presentación primera de Dios es de clave creacional, independientemente de la acción del Hijo. Ni la creación está situada en la perspectiva del Exodo ni la nueva creación en la de la pascua cristiana ¹¹.

b) Las Bases de Programación para 7º de EGB cambian de perspectiva. Hay una seria aproximación crítica —preparada en 6º de EGB— a las fuentes bíblicas y a la humanidad de Jesús. En ellas se notan una atención seria por la relación entre Jesús y el Reino de Dios, es decir, por lo que hoy todos entendemos como la «pretensión» del Jesús histórico que le causaría la muerte en la cruz ¹².

c) Aparece también una consideración de la humanidad de Jesús como *correctivo* de las actitudes humanas fundamentales sobre las que nuestra sociedad construye el éxito del hombre.

d) En 8º de EGB, dedicado a la Iglesia, se hace una primera escatología en clave cristológica: El Señor Resucitado como fin definitivo de la Historia.

1.1.4. *Síntesis sobre las Bases de Programación de EGB*

a) El esquema fundamental sobre el que están construidas las BP de EGB es el esquema clásico de «Historia Sagrada» escolar que se ha impartido en los dos últimos siglos. La representación de Dios se elabora desde el argumento «cosmológico» de la Creación, independientemente del conocimiento de Jesús (y, por supuesto, independiente también del relato del Exodo de donde surge bíblicamente la redacción de la creación divina).

b) Nos encontramos en estas bases —aprovechando en los primeros años las fiestas de Navidad y Pascua— con una «cristología fundamentalmente descendente», encuadrada, aunque no formalizada, en el marco de la cristología de «la doble naturaleza» del Hijo de Dios que se hace hombre. No se llega a Dios desde la humanidad de Jesús, sino que ésta se entiende desde su divinidad.

c) Esta cristología inducirá ya en la sistematización que los niños van realizando incipientemente al «docetismo oculto» ¹³ que acusan la mayor parte de las representaciones cristológicas de los creyentes de hoy.

11 BP. EGB ciclo superior, 5.

12 BP. EGB ciclo superior, 13-17.

13 K. Rahner habla de las «múltiples aventuras monofisitas en la cristología (que) en la naturaleza humana del logos ven sólo una especie de cobertura o una marioneta de Dios, algo que tiene *sólo* una dirección hacia Dios, pero no una dirección que se concretiza en una libertad dialógica» (K. Rahner, 'Exègese und Dogmatik', en *StdZ* 86 [1960] 61, 254).

d) En este marco se encuentra también situado el mensaje y la acción de Jesús, sus profecías sobre su muerte y su resurrección y el valor redentor que Jesús mismo dará a su pasión y muerte.

e) Las Bases de Programación (y los textos) de FP y BUP cambiarán las claves cristológicas y la «corrección», más de acuerdo con la crítica textual del NT y con la reflexión cristológica, provocará no pequeñas dificultades y desorientaciones en la enseñanza de la religión.

1.2. BASES DE PROGRAMACION EN FORMACION PROFESIONAL ¹⁴

Las BP de FP y el desarrollo de las mismas proponen tres objetivos generales:

- 1º) Situarse ante la tradición cultural española: cultura religiosa.
- 2º) Inserción crítica en la sociedad: moral cristiana.
- 3º) Respuesta al sentido último de la vida: teología (cristología y ecle-siología).

La introducción a las BP (Desarrollo 1984) presenta cinco dimensiones del lenguaje que se han de emplear como claves de lectura del mensaje cristiano en el mundo y cultura actuales: hermenéutica, sistemática, práctica, interdisciplinar y objetiva ¹⁵. Estas dimensiones hacen pensar, al menos, en un acercamiento crítico y científicamente fundamentado al dato de fe.

La cristología abarca el segundo núcleo temático del primer curso FP, bajo el título general de '*Jesucristo, revelador de Dios y del hombre*'.

a) El tema 3 estudia el contexto geográfico y político en que se desarrolló la vida de Jesús. En el objetivo se dice «El marco geográfico e histórico sirve para centrar la figura de Jesús con realismo, evitando peligrosas mitificaciones» ¹⁶.

Tanto el objetivo propuesto como el conocimiento de las condiciones sociales, religiosas y políticas del tiempo de Jesús desde los análisis histórico positivos es una condición necesaria para un correcto planteamiento actual de la cristología.

b) De carácter positivo se ha de juzgar también el planteamiento de acercamiento crítico a las fuentes evangélicas y al problema de la formación

14 *Enseñanza de la Religión y Moral Católica en Formación Profesional. Desarrollo de las Bases de Programación de los cursos primero y segundo* (Madrid 1984).

15 BP. FP, 8.

16 BP. FP, 37-38.

de los evangelios. No olvida este tema que, en la formación de los evangelios, una labor redaccional propia de los autores.

c) El tema cinco, sobre la predicación y acción de Jesús está también correctamente planteado en las BP de FP. Hay una mayor atención al significado «evangélico» de la acción y mensaje de Jesús, de sus enseñanzas y milagros, que a la «historicidad» textual pretendida por una visión tradicional menos crítica con las fuentes.

d) La enseñanza sobre el Jesús histórico, se centra más sobre la comprensión del evangelio como «*noticia buena* que produce alegría» y anuncio del Reino que sobre sus consecuencias morales. Este planteamiento parece objetivo y coherente. Faltaría, sin embargo, una consideración explícita sobre el *seguimiento* de los discípulos que pudiera iluminar la vida cristiana desde una perspectiva más existencial.

e) La BP de FP plantean también correctamente en el tema 6 el núcleo psicológico profundo que motiva la existencia de Jesús: Su relación con Dios como el «Abba», y su muerte como consecuencia de su enfrentamiento —cada vez más tenso— con las autoridades judías lo cual desembocará en su proceso y posterior condena. Es también positivamente de interés el hecho de aclarar el sentido del mesianismo de Jesús, que no es de «poder», sino de servicio para anunciar el Reino de Dios que transforma la realidad cambiando las relaciones entre los hombres.

f) La resurrección de Jesús piden las BP y FP que se presente también según las conclusiones exegéticas y catequísticas actuales partiendo del «hecho» histórico comprobable de la «experiencia pascual de los discípulos». Aún cuando sea difícil, las bases de programación proponen la base necesaria para comprender la distinción entre «real» e «histórico»: «al hecho en sí de la resurrección de Jesús no tenemos acceso directo. En este sentido la resurrección no puede ser constatable como hecho histórico en la línea de la ciencia actual; en cambio sí es un acontecimiento real; ocurrió algo que influyó decisivamente en un grupo inicial de personas»¹⁷.

g) Dentro de este conjunto positivo de las BP de FP en cuanto a los contenidos, el tiempo disponible para desarrollarlos es excesivamente limitado. Aun cuando esto sea una precisión metodológica y posiblemente no sea posible ampliarlo más, se ha de hacer notar, sobre todo por la dificultad que plantea una presentación novedosa que no aparece en las BP de EGB.

17 BP. FP, 33-42.

1.3. BASES DE PROGRAMACION EN BUP

En BUP la cristología tiene dos núcleos importantes, en 1º de BUP y en 3º de BUP.

1.3.1. *Primer curso de BUP*

a) El planteamiento inicial sobre el conocimiento de la historia, geografía y sociedad de Israel (tema 4) y de la historia de formación de los libros del NT en la Iglesia primitiva (tema 5 y 6) ofrece las bases necesarias para enfocar correctamente el segundo núcleo: cristología bíblica¹⁸.

b) Este segundo núcleo propone ya en el objetivo la intención que ha de tener el tratamiento cristológico durante el curso: «Proporcionar al alumno datos de rigor científico acerca de Jesucristo y su mensaje (dejando para el tercer curso la confrontación crítica de los mismos) en la línea de una cristología bíblica»¹⁹.

c) El tratamiento de los temas 8-16 que propone el segundo núcleo busca un acercamiento serio y riguroso a las conclusiones y consecuencias sobre las que hoy hay un acuerdo más o menos unánimes.

d) Aspecto fundamental que se resalta: consideración de la acción y del mensaje de Jesús y la pretensión de identificar su persona con el Reino de Dios, el nuevo estilo del mesianismo, la muerte como consecuencia de su propia historia y vida.

e) Un hecho verdaderamente loable de la programación de 1º de BUP es la gran extensión que se le da al tema de la Resurrección (temas 14-16)²⁰, aun cuando las indicaciones sean muy breves.

f) Sobre el tema de la Resurrección se sitúa en una perspectiva que causará no poca sorpresa a los alumnos, debido a las representaciones que probablemente traerán adquiridas desde diversas fuentes: clases de religión en EGB, catequesis parroquiales, expresiones litúrgicas y explicaciones familiares. Se les va a exigir un gran esfuerzo para pasar de una concepción «imaginativa» a una concepción más «crítica».

g) Se distinguen dos niveles: el *histórico-crítico* y el *creyente*, como se distingue también entre *hecho histórico* y *acontecimiento real*. Se invita en las bases a tratar también los textos críticamente y estudiarlos en su contexto creyente: «Los relatos de apariciones, narrados en los evangelios, se sitúan más bien en clave de signos que remiten a una realidad patente sólo a la fe.

19 BP. BUP, 44.

20 BP. 1º BUP, 53-56.

Ver su posible formación en ambiente popular, litúrgico o catequético y el lenguaje de tipo apocalíptico (sic) usado con frecuencia (...). Conviene distinguir desde un principio los dos niveles de aproximación a la resurrección de Jesús: el nivel crítico-histórico (accesible a las ciencias), y el nivel de fe (sólo accesible al creyente). Tener en cuenta que el primero, aunque contiene documentos válidos, no conduce necesariamente al acto de fe, si bien permite comprobar que la fe es razonable.

«(...) Es muy importante, al mismo tiempo, ver la estrecha relación que guardan el hecho y la interpretación, de modo que ambos constituyen el «acontecimiento», en este caso de la resurrección de Jesús ²¹.

h) También es loable la importancia que se da a la experiencia que los apóstoles tienen del Jesús viviente, después de la cruz, como último escalón histórico que nos aproxima al acontecimiento fundante de la fe, que no proviene de «demostraciones», sino de aceptación de una palabra anunciada por quienes vivieron «inmediatamente» la experiencia del «mesías» muerto y exaltado ²². La aceptación de esta fe llevará a la progresiva elaboración de las fórmulas por las que este acontecimiento se nos ha transmitido ²³.

1.3.2. Tercer curso de BUP

El tema cristológico vuelve a aparecer en tercer curso de BUP, aunque con una perspectiva nueva: la «dimensión crítica y fundamental» que complete la «razonabilidad» de la fe cristiana ²⁴.

a) El tema cristológico es tratado en un solo tema en el programa de tercero de BUP: «Cuarto tema: Del Jesús de la Historia al Cristo de la fe. Jesús, hombre en plenitud, manifestación visible del amor de Dios, es el Hijo de Dios» ²⁵.

b) Sin embargo, no se reducen a este tema los contenidos cristológicos

21 BP. 1º BUP, 54-56.

22 Cf. BP. 1º BUP, 54.

23 Este tema ha de ser estudiado seriamente también por los profesores de BUP. No cabe duda que está planteado teológicamente de forma muy diversa a como muchos de los actuales profesores lo han «estudiado» hace no muchos años. Me permito narrar una anécdota que puede ser ilustrativa. En un curso a educadores (1983) uno de los presentes no admitía tales planteamientos porque nos dejaban «sin demostración racional y científica de la fe», e incluso los acusaba de «fideísmo». Como una explicación lateral y circunstancial argüí que tal planteamiento era hoy común en la cristología, hasta el punto que los libros de texto de BUP lo habían asumido así. La respuesta del educador fue, más o menos, ésta: «Sí, lo sé. Por esto, yo sigo el libro de texto de los alumnos, pero al llegar a estos temas les digo: "cerrad el libro que ahora vamos a estudiar la resurrección de Cristo como la propone la fe católica"».

24 BP. 3º BUP, 10.

25 BP. 3º BUP, 11.

del curso: tanto los temas dedicados a Dios como a la Iglesia (5 y 6) están fundamentados en bases cristológicas: «Los tres polos de este núcleo temático (segundo núcleo) se connotan e interfieren entre sí. Jesús, la fe en el Dios de Jesús y en su Iglesia, no son tres temas aislados. Su unidad de fondo debe aparecer con claridad en el desarrollo de cada tema»²⁶.

c) De nuevo, la intención que mueve al tema de cristología en tercero de BUP, es loable y necesaria en esta etapa en la que el muchacho o bien deja el ambiente del colegio o instituto para integrarse en el mundo del trabajo, o bien va a afrontar estudios universitarios. El tema se propone «fundamentar críticamente, con lucidez y seriedad» la fe del joven de hoy²⁷.

d) Se da en este tema una reconsideración acertada de lo ya visto en 1º de BUP. Las BP proponen con acierto una consideración de la historia que en los dos últimos siglos ha sufrido el «problema del Jesús histórico».

e) Es importante también el hecho de reconsiderar los datos ya estudiados en primer curso a fin de estudiarlos crítica e interdisciplinariamente. Las BP proponen también una revisión seria y crítica de la «apologética clásica» que se hace insuficiente para apoyar la fe adulta en el mundo de hoy en temas como la historia de Jesús, los milagros y la resurrección²⁸.

f) Las BP invitan también a afrontar el tema clásico de la «doble naturaleza» de Cristo. Acusan la perplejidad que existe en la cristología actual sobre el tema. Si, por una parte, se hace especial hincapié en la conciencia *única, excepcional e irreplicable* que Jesús tiene de Dios como su «Abba», núcleo psicológico profundo de todo su hacer y hablar, de su «pretensión», por otra parte, no hacen sino indicar la existencia de las tendencias actuales para expresar hoy este problema y su posible comprensión²⁹.

g) Acaba el tema con una visión del Cristo glorioso como punto focal y futuro del sentido de la historia. Los apoyos son los testimonios de Pablo y ofrece el pensamiento de Teilhard de Chardin como posible explicación satisfactoria.

1.3.3. *Síntesis sobre las Bases de Programación de BUP*

a) En cuanto a contenidos cristológicos las BP de BUP ofrecen la posibilidad de elaborar en los libros de texto una síntesis global de la visión cristológica actual, tanto desde el punto de vista exegético como sistemático.

26 BP. 3º BUP, 63.

27 BP. 3º BUP, 64.

28 BP. 3º BUP, 74-75.

29 Muy probablemente, en el estado en que se encuentra la cristología no puede hacerse mucho más, sobre todo a niveles escolares como los que nos encontramos.

30 BP. 3º BUP, 76.

b) Es positivo situar el problema cristológico como la base y clave para comprender la Iglesia, el misterio de Dios y la moral cristiana.

c) Aun cuando no pueda ser de otra manera, quizá 1º de BUP es un momento aún no maduro para comprender este nuevo planteamiento —que está, por otra parte, en un contraste tan grande con el propuesto por las BP de EGB—. La reconsideración de 3º de BUP es, por exigencias de los contenidos de este curso, demasiado esquemática.

2. ANALISIS DE LOS CATECISMOS ESCOLARES

Podría suponerse que este análisis no es necesario ya que los Catecismos Escolares³¹ seguirán las pautas ofrecidas por las Bases de Programación sin aportar mayores novedades. Sin embargo conviene hacer un reparto de los Catecismos para contemplar el desarrollo que dichas Bases han tenido en la ejecución práctica de los textos.

2.1. CICLO INICIAL (1º Y 2º DE EGB)

a) Catecismos: *Padrenuestro* (1º EGB) y *Nuestro Señor* (2º de EGB).

b) El Catecismo *Padre Nuestro* intenta provocar el despertar religioso del niño desde la experiencia vital de cada día.

Es de alabar la continua referencia bíblica y la abundancia de textos escriturísticos.

Su objetivo es abrir al niño a la Trascendencia divina y de Jesús para citar «lo que nos dice» y sus actitudes fundamentales frente a la vida: reconciliación, amistad, «reunión», verdad, solidaridad, etc...

No hay aún una sistematización de contenidos, sino sólo un reconocer a Dios como alguien cercano y un recuerdo de Jesús y sus palabras.

c) El Catecismo de 2º de EGB comienza (tema 1) con una exposición de la creación del mundo por parte de Dios y de las actitudes que Dios Padre exige de nosotros: somos hermanos y necesitados de ayuda mutua (temas 2 y 3); necesidad de colaborar con el plan de Dios en el trabajo (tema 4). Estas actitudes vienen introducidas por la autoridad de Jesús: dice Jesús e, inmediatamente, una cita evangélica.

d) Al planteamiento general se le han de hacer algunas observaciones sobre la *representación* que se ofrece al niño de Dios.

31 Todos los catecismos serán citados, tanto en el texto como en las notas sólo por su título. Todos ellos han sido preparados por la Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis, y editados por EDICE.

El resultado es el ya previsto en las Bases de Programación. La imagen divina es creatural y, consecuentemente, se llega a la paternidad divina, no tanto desde la experiencia del «seguir a Jesús», cuanto desde la experiencia del origen de la naturaleza. El tema es tanto más arriesgado desde el momento en que la relación Jesús y el Padre se intentara comprender desde la experiencia del niño con su padre. Este planteamiento es desarquetado, a mi juicio. Va a ofrecer ya al niño el esquema básico de una cristología descendente y la consideración primera de Jesús, Hijo de Dios, desde la «naturaleza divina», y no desde su misión humana salvífica.

e) Desde esta perspectiva «descendente» está planteado el tema de la encarnación del *Hijo de Dios*, con una utilización de este título pospascual. La figura de Jesús quedará ya envuelta en esta naturaleza divina que esfumará su humanidad. En la síntesis final «Recuerda», destinada a fijar las fórmulas cognoscitivas de la fe nos encontramos: «Jesús es el Hijo de Dios. Dios está con nosotros. Vivió entre nosotros, como nosotros. Por eso podemos hacer lo que él hizo»³². El mismo planteamiento lo encontramos en el tema 7 sobre María: «Ella dijo que sí a lo que Dios pedía, y el Hijo de Dios se hizo hombre»³³.

f) Los temas 9-13 sobre el Reino de Dios anunciado y proclamado por Jesús llevan al niño a una consideración de la humanidad de Jesús y de su acción terrena de forma positiva, aún cuando en el fondo de las explicaciones se da siempre una precomprensión de una explícita «comunicatio idiomatum» y «visio divina».

g) También la muerte y resurrección de Jesús —a pesar de lo que puedan pensar los niños sobre la muerte y la vida— se encuentran bien expresados, abandonando las viejas explicaciones de la «adecuada satisfacción» por el pecado de Adán.

h) El conjunto de estos Catecismos es positivo en cuanto a la presentación cristológica, si bien, los presupuestos de los primeros temas *orientarán* la mente del niño hacia un difuminado «docetismo» en la consideración de la persona de Jesucristo.

2.2. CICLO MEDIO (3°, 4° Y 5° DE EGB)

a) Catecismo: *Los discípulos de Jesús* (3° EGB), *Testigos de Jesús* (4° EGB) y *Camino, verdad y vida* (5° EGB).

b) En el catecismo de 3° EGB nos encontramos, de nuevo, con el mismo planteamiento. Se comienza con el Dios de la creación (t. 2), aunque

32 *Nuestro Señor*, 30.

33 *Nuestro Señor*, 31.

su paternidad se hace explícita en el bautismo (t. 3). En el catecismo de 4º curso se repite el mismo esquema: Dios creador y Dios Padre desde la perspectiva creacional. Ya hemos visto las consecuencias desorientadoras que esta visión fundamental puede producir para una correcta visión cristológica.

c) La presentación del Jesús histórico y el sentido de su muerte y resurrección están correctamente presentados en el catecismo *Los discípulos de Jesús*, aun cuando serán entendidos desde el filtro previo que se ha situado en los primeros temas.

d) La presentación de la Trinidad con la nomenclatura clásica de «personas», sin mayores explicaciones no es lo suficientemente aclaratoria para el niño de esta edad. Se vuelve a una conceptualización que más tarde planteará problemas de comprensión: «En Dios hay tres Personas que se comunican y se aman: Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo: es el misterio de la Santísima Trinidad»³⁴.

e) En el catecismo *Testigos de Jesús* (4º EGB) se parte de la enseñanza de Jesús para la comprensión de Dios Padre. Nos encontramos, por primera vez, con un enfoque inicialmente cristológico de la divinidad (tt. 1-4).

f) El tema 5, «Navidad: Dios salva al hombre», continúa en la tónica de los catecismos anteriores desde una cristología descendente: «Dios ofrece la salvación a los hombres, aunque éstos le hayan ofendido y se hayan separado de El. Ofrece la salvación por medio de su Hijo. Jesús vino al mundo para salvar al hombre, perdido por el pecado»³⁵.

g) Los temas 6-12 comprende la sección *Jesús, modelo para el creyente* se sitúan en la consideración de la humanidad de Jesús, en la que se irá transparentando su «ser divino». Este conjunto de temas cristológicos hacen referencia directa, de nuevo, a la consideración del Jesús histórico y la confesión de fe postpascual: «Después de la Resurrección, los cristianos proclamaron que *Jesús es el Señor, el Hijos de Dios*»³⁶.

h) El catecismo de 5º curso, *Camino, verdad y vida* continúa con el doble planteamiento cristológico de los anteriores. La paternidad divina comienza a ser planteada desde el acto creacional del origen de la vida: «Tus padres son quienes te han dado el ser. Han colaborado con la acción creadora de Dios»³⁷. A partir de aquí se afronta también el problema cristológico: «Dios es Padre de nuestro Señor Jesucristo, su Hijo único. Ha querido

34 *Los discípulos de Jesús*, 114.

35 *Testigos de Jesús*, 36.

36 *Testigos de Jesús*, 46.

37 *Camino, verdad y vida*, 18.

ser Padre también de los cristianos uniéndonos a Jesús»³⁸. A continuación, el tema tercero se dedica íntegramente al Dios creador del mundo.

i) El tema cristológico comienza, como en los catecismos anteriores con el misterio de Navidad, ahora encuadrado en la Historia de Salvación. De nuevo, el título privilegiado en el tema es el pascual Hijo de Dios que se hace hombre.

j) A partir de aquí comienza la gran sección del catecismo «Jesús es el camino», que abarca los temas 7-12. Hay una correcta consideración del Jesús histórico y un adecuado planteamiento de la muerte de Jesús como consecuencia de su fidelidad a la voluntad del Padre y una brevísima afirmación efectiva en la presencia eclesial (temas 13-17).

k) *Conclusión*: en los catecismos del ciclo medio se sigue dando este doble planteamiento cristológico: el origen de Jesús se explica desde su «naturaleza divina» que procede de un Padre creador. La consideración del Jesús histórico lleva, pues, a la imagen del Dios que se ha hecho hombre y que actúa como Dios en su humanidad. Me parecería más correcto el planteamiento de intentar descubrir la trascendencia divina en la humanidad de Jesús y llegar a Dios Padre como el origen de una nueva vida: la vida de seguidores de Jesús.

2.3. CICLO SUPERIOR (6º, 7º Y 8º DE EGB)

a) Catecismos: *Las huellas de Dios* (6º EGB), *Luz del mundo* (7º EGB), *Pueblo de Dios* (8º EGB).

b) El catecismo de 6º de EGB comienza también con la creación. Sin embargo, hay una aportación importantísima desde el punto de vista bíblico: se llega a la fe en el Dios creador desde la *experiencia* previa y primera de la salvación: «Israel sabe que el Dios de sus padres le ha liberado del poder de Egipto y no le ha abandonado durante la prueba. Israel sabe que Dios conduce su destino y le ama. La experiencia de los beneficios de Dios le hace caer en la cuenta y afirmar con fe que *el Señor de la historia es también el Señor de cielo y tierra*»³⁹.

c) Con este enfoque más bíblico presentará el catecismo a Cristo como sentido final de toda la creación y de toda la historia⁴⁰. Por primera vez en los catecismos escolares encontramos una lógica interna y una presentación cristológica y bíblica que se hará explícita en el próximo curso.

d) En este contexto, ya más coherentemente estructurado, el plantea-

³⁸ *Camino, verdad y vida*, 21.

³⁹ *Las huellas de Dios*, 13. El subrayado es mío.

⁴⁰ *Las huellas de Dios*, 54-61 y 130-37.

miento cristológico parte de la historia de Israel (=Historia de Salvación), el contexto social, religioso y cultural que encuentra Jesús, la proclamación del Reino de Dios con palabras y signos (=milagros) y la muerte como consecuencia de su vida fiel a la misión recibida, tras un proceso de carácter religioso y político.

e) El catecismo de 6° de EGB se ha presentado, ante todo, como la historia de salvación del antiguo Israel, si bien ya se anuncia a Jesús como fin de esta historia. El catecismo de 7° de EGB comienza con una primera aproximación exegética de los escritos neotestamentarios⁴¹ para pasar inmediatamente a un estudio descriptivo de Jesús histórico. En su humanidad se descubre el sentido de Dios⁴² y esta pretensión le llevará a la muerte.

f) Críticamente observo que la muerte, sin embargo, está tratada sólo descriptivamente⁴³ y ahora sería el momento de realizar una primera consideración teológica de la misma que, sin embargo, falta. Lo mismo habría que decir de la resurrección, bien tratada, pero muy precipitadamente. Aun así, el planteamiento explícito es correcto, basándose en la *experiencia de los apóstoles* que contemplan vivo a quien habían visto muerto. Este hecho «fundamental la fe de los apóstoles»⁴⁴ cuya consecuencia es el nuevo sentido de la «vida en Cristo» que propone a consideración el catecismo (temas 6-17).

g) El catecismo de 8° de EGB trata sobre la Iglesia, los sacramentos y el Espíritu. De él sólo he de hacer notar, en lo que hace a nuestro tema, el correcto planteamiento cristológico sobre el origen de la Iglesia⁴⁵.

h) *Conclusión:* Los tres catecismos del ciclo superior forman un todo orgánico y coherente, atentos a las conclusiones teológica y exegéticas actuales y eliminando las ambigüedades presentes en los catecismos de los dos ciclos anteriores. Hay un cambio de enfoque cristológico que permitirá un acercamiento crítico a la figura de Jesús de Nazaret, el Señor, en próximos cursos, tanto de BUP como de FP.

3. ANALISIS DE LOS LIBROS DE TEXTO

Dada la amplitud numérica de textos de Enseñanza Religiosa Escolar y la dificultad que los límites del artículo ofrece para su análisis comparativo, me limitaré a los textos de BUP y, aún entre éstos, haré una selección de tres editoriales.

41 *Luz del mundo*, 10-16.

42 Cf. *Luz del mundo*, 52-57.

43 *Luz del mundo*, 48.

44 *Luz del mundo*, 50.

45 *Pueblo de Dios*, tema 1, 10-17.

En dos razones se basa esta decisión:

1ª El análisis de las Bases de Programación y de los catecismos escolares pueden ser una pauta válida para juzgar los contenidos de los diversos libros de texto.

2ª Las tres editoriales que estudiaré son representativas de las tres corrientes básicas en el planteamiento de la Enseñanza Religiosa: a) integración de fe y cultura (PPC), b) una línea más catequística (SM) y c) una consideración dogmática de cuño fundamentalista y apologético (Ed. Magisterio Español).

Analizaré, pues, los contenidos cristológicos presentes en los cursos 1º y 3º de BUP. El programa de 2º de BUP se refiere, íntegramente a la Iglesia, aunque también en este curso se notan las influencias cristológicas de los textos del curso anterior.

3.1. INTEGRACION FE Y CULTURA

a) Tomaremos para este análisis el libro de *Jesús de Nazaret*⁴⁶.

b) En este apartado, centrado en las actitudes morales del hombre se encuentra un magnífico tema sobre *Jesús, modelo de hombre perfecto*. En su humanidad se encuentra el ideal de todo hombre: «Afirmamos que es Jesucristo hombre perfecto en el doble sentido en que lo afirma el Vaticano II:

- como hombre libre de pecado, en quien se regenera la humanidad devolviéndole la dignidad de ser imagen de Dios (Nuevo Adán, según la exposición de San Pablo);
- como hombre que se realiza en un proyecto de vida plena y perfectamente humano, según el plan de Dios sobre el hombre»⁴⁷.

Este ser hombre perfecto, se concreta en tres actitudes fundamentalmente existenciales: libertad auténtica, ser para los demás y apertura a Dios.

c) La sección primera se dedica a la consideración cultural del hecho cristiano en la historia, en el arte, en los escritos bíblicos del AT interpretados cristianamente y en el estudio crítico del NT. Con relación a este último aspecto es necesario reseñar la atención que se presta a las conclusiones exegéticas actuales. Con relación a la historicidad, problema sobre el que se centran frecuentemente los alumnos, escribe:

«No debe sorprendernos este modo de escribir la historia... Un informe aseptico no interesa. Necesitamos que el escritor nos de su opinión, su interpretación. Para el historiador antiguo, sobre todo el semita, este modo de

46 Departamento de Educación Religiosa, *Jesús de Nazaret* (PPC, Madrid 1982).

47 *Jesús de Nazaret*, 236.

mezclar historia era cosa normal (...). Con ello no pretendían los autores falsificar los hechos sino darnos la verdad de los mismos»⁴⁸.

En la misma línea, sobre los datos que pueden darse rigurosamente históricos del hombre que fue Jesús de Nazaret: su historia existencial, su muerte, bajo Poncio Pilato, sobre el hecho de su predicación, «que no implica la historicidad de cada dicho o discurso suyo», el hecho de los milagros y su interpretación⁴⁹.

d) La exposición sobre el Jesús histórico se centra en los núcleos principales que resalta hoy la hermenéutica bíblica: el reino de Dios como centro de la predicación de Jesús, expresado con sus discursos y parábolas; los milagros, como «obras» del Reino que anunciaba, su vida como signo de contradicción que tiene como consecuencia la muerte.

e) El tema del Reino de Dios, como centro absoluto de mensaje y acción de Jesús, está tratado de una forma concreta y clara para los muchachos de 1º de BUP, sin embargo, al plantear explícitamente el tema de la historicidad de los milagros⁵⁰, aún cuando se afronta de una forma esquemática y correcta, hay un amplio espacio de ambigüedad al no acudir al análisis del texto bíblico. Del texto es difícil que los alumnos puedan sacar una clarificación seria, sobre todo si tenemos en cuenta la carga de formación con que afrontan este curso.

f) La pasión y muerte de Jesús está tratada en tres cuestiones:

1. El proceso y condena de Jesús, con rigurosa fidelidad a los datos históricos y a las aportaciones exegéticas. Jesús fue condenado tras un doble proceso, religioso y civil, en el que es juzgado por sus acciones y sus palabras;

2. La experiencia absolutamente humana de Jesús ante la muerte y el dolor;

3. La lectura teológica sobre el significado de Jesús.

Esta lectura teológica de la tercera cuestión se centra en el sentido que adquiere la muerte de Jesús como cumplimiento de la voluntad del padre, como servicio a los hombres y en satisfacción de nuestros pecados. En esta lectura teológica echo de menos el aspecto de la entrega de Jesús como expresión del amor de Dios al hombre, hecho revelación en su «humanidad entregada». Es toda esta humanidad, fiel a la voluntad divina, y aceptada por la fe (seguimiento) la que se constituye en redentora. En cambio, se da en el tema una explicación de la redención acudiendo a la clásica teoría de la satisfacción.

48 *Jesús de Nazaret*, 108.

49 *Jesús de Nazaret*, 109-10.

50 *Jesús de Nazaret*, 141-45.

g) El tema de la resurrección tratado también en tres cuestiones no da de sí lo que de él se podría esperar. Se limita a una serie de afirmaciones sobre las conclusiones exegéticas actuales —en este sentido es correcto—, aun cuando se note la ausencia de una *hermenéutica* de su significado. Al hablar de la resurrección de Cristo y de los cristianos la referencia es temporal. Está suponiendo un «post-mortem» y, desgraciadamente, no se centra en la vida del Resucitado como *presencia* que crea en su Iglesia una situación de salvados. De la misma forma, la breve consideración sobre la «exaltación» queda encerrada en los límites del «aval» que Dios da a la obra de Jesús y en su ausencia de este mundo, pues ha sido «llevado» al Padre. Más rico y comprensible sería considerar la exaltación como la donación de la vida eterna (que no vida «futura»), sobre la que la muerte no tiene poder y que, en el Resucitado es ya realidad presente para los creyentes. Al acabar la lectura de este tema queda la impresión de que la cuestión pascual sigue presa, ante todo, del problema de la historicidad.

h) Hay un capítulo final, de enfoque correcto, sobre la explicación de los títulos pospascuales: Cristo, Hijo de Dios, y Señor.

3.2. ENSEÑANZA Y PERSPECTIVA CATEQUÉTICA

a) Tomamos para el análisis el texto *Jesucristo*⁵¹.

b) Después de un correcto planteamiento sobre las fuentes bíblicas, el texto comienza la «cristología bíblica».

c) El carácter catequético aparece constantemente en la implicación del lector (en este caso el alumno de 1º de BUP) a lo largo de la exposición cristológica.

d) El conjunto de contenidos es, también, conforme a los acuerdos más generales de la cristología y de las ciencias exegéticas hoy. Al igual que el texto anterior, nos encontramos con un acertado método de cristología bíblica, es decir, atención crítica al dato neotestamentario y reflexión sistemática sobre él.

e) Sin embargo, y brevemente habría que matizar aún algunos aspectos.

El concepto de «abba», considerado aún por el texto como término «infantil», está situada en el contexto de la revelación de las consecuencias que el amor de Dios tiene hacia nosotros más que como la profunda conciencia que Jesús tiene de sí como pura relación y apertura a Dios, cuyo rostro se manifiesta en la acción humana de Jesús, entendida como obediencia a la voluntad del Padre⁵².

51 F. J. Barrio y otros, *Jesucristo* (SM, Madrid 1982).

52 *Jesucristo*, 122-26.

f) Hay fidelidad a los datos exegéticos al presentar la humanidad, el mensaje, los milagros y pretensión de Jesús. También encontramos una seria atención interpretativa en la «confrontación de Jesús con los poderes de Israel», que será la causa histórica de su muerte⁵³.

g) El tema de la muerte de Jesús está, creo, correctísimamente tratado, respetando: 1) los datos bíblicos: búsqueda de historicidad, hermenéutica pascual, interpretación del modo como Jesús prevé y se enfrenta a la muerte como un acto de servicio, y 2) el sentido teológico de la redención: valor de la última cena con los apóstoles, consideración del camino que hace la primera comunidad, Iglesia, para dar significado teológico a la muerte de Jesús y corrección e interpretación de los clásicos conceptos de «redención, sacrificio y expiación», no desde la teoría de la satisfacción, sino desde la humanidad de Jesús entendida como servicio y en la que se hace presente el amor salvador del Padre.

h) La resurrección de Jesús es ampliamente tratada (2 temas) y, de nuevo, con rigor científico y atención a las conclusiones teológica y exegéticas. De especial interés es la clave hermenéutica utilizada: la resurrección es, no sólo un hecho que ocurrió en la persona de Jesús, sino también un acontecimiento de lenguaje (esquemas lingüísticos en que se transmite) que implica la existencia de quien escucha.

i) Es positivo en este texto la gran cantidad de «documentación» de teólogos y exegetas.

j) La preocupación catequética lleva a veces a consideraciones de tipo «moral» que encontrarían un lugar más adecuado en la tercera parte.

3.3. ENSEÑANZA Y FUNDAMENTACION DOCTRINAL

a) Tomamos para el análisis el texto *Jesús de Nazaret, Hijo de Dios*⁵⁴.

b) El planteamiento sobre el hecho cristiano y las fuentes bíblicas responde al esquema apologético clásico del tratado «De revelatione»: enfoque fundamentalmente gnoseológico y demostración de la revelación sobrenatural. Jesucristo es considerado, fundamentalmente, como «legado divino».

c) En el tema 2 se plantea ya el enfoque cristológico desde una perspectiva exclusiva y netamente «descendente»: «Jesucristo se sirve de las formas humanas de comunicación para darnos a conocer al Dios vivo y verdadero, pues en Jesucristo el Verbo se hizo hombre y habitó entre nosotros, lleno de gracia y verdad (Cf. Jn 1, 14). Con su vida y palabra, Jesús nos

⁵³ *Jesucristo*, 161-67.

⁵⁴ G. Lobo - A. Fernández, *Jesús de Nazaret, Hijo de Dios* (Magisterio Español, Madrid 1983).

ha enseñado mejor que nadie a conocer a Dios, pues «nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar (Mt 11, 27)»⁵⁵.

Las primeras definiciones que encontramos en el texto sobre Jesús son éstas:

«Jesús es el Mesías, el último enviado de Dios a los hombres. El Padre envió a su Hijo, a la Palabra eterna, para iluminar a todos los hombres (...) *Jesucristo es el Dios Encarnado*, la imagen visible del Dios invisible»⁵⁶.

d) El estudio de las *fuentes* más que atender a la crítica textual, admitida hoy casi unánimemente por los estudiosos de la Palabra de Dios, se centra en los esquemas de la apologética clásica, repitiendo textualmente sus argumentos sobre la historicidad, autenticidad y veracidad de los evangelios. Identifica el texto de la *Dei Verbum*, 19: los evangelios «transmiten con fidelidad aquello que Jesús, Hijo de Dios, mientras vivía entre los hombres, *hizo y enseñó realmente* para la salvación de ellos», con las afirmaciones: «los *Evangelios narran hechos comprobados*» y «la Iglesia siempre ha sostenido y sostiene que *los cuatro evangelios de Jesucristo son libros históricos*»⁵⁷.

e) Sitúa en el centro del mensaje de Jesús la paternidad de Dios, lo que es correcto, como la consecuencia de la fraternidad universal. Sin embargo, la clave de esta paternidad está en la situación de creaturas y se llega a ella por el Bautismo. Esta «filiación adoptiva» es constitutiva del ser del hombre, pero recibe este apelativo «para distinguirla de la filiación de Jesucristo, que es consubstancial con el Padre»⁵⁸.

f) Según este texto la divinidad de Jesús se *hace patente* en su *enseñanza*: «La cuestión definitiva se centraba en aceptar o negar el carácter divino de Jesucristo. A este tema dedica Jesús todas sus enseñanzas. Con una pedagogía prudente y progresiva, el Señor va mostrando a los discípulos, a las masas y a los dirigentes del pueblo que *El era el verdadero Mesías*, que existía desde toda la eternidad, que procedía de Dios y que era igual a El. En una palabra, *que El era Dios y Hombre*. Este es el núcleo de su predicación y esto constituye la esencia de la fe cristiana»⁵⁹.

g) El capítulo sobre la predicación de Jesús no se centra en el estudio de su mensaje, sino en las acciones morales que ha de producir en el hombre, desembocando directamente en el sacramento de la Reconciliación⁶⁰.

55 *Jesús de Nazaret, Hijo de Dios*, 16.

56 *Jesús de Nazaret, Hijo de Dios*, 16.

57 *Jesús de Nazaret, Hijo de Dios*, 72; cf. 72-74.

58 *Jesús de Nazaret, Hijo de Dios*, 90.

59 *Jesús de Nazaret, Hijo de Dios*, 91.

60 *Jesús de Nazaret, Hijo de Dios*, 95-101.

h) En su conjunto, el tema de la muerte de Jesús está tratado desde la cristología del clásico tratado «De Verbo Redemptore», sin atender a las conclusiones que hoy se desprenden de la exegética bíblica. Más bien se utilizan los textos bíblicos escogidos para «probar» las afirmaciones teológicas que los preceden.

i) También la resurrección es tratada desde una perspectiva más apologética que de crítica bíblica. Relaciona la resurrección con la inmortalidad del alma desde una antropología escolástica. En el «vocabulario» final del tema el término «Resurrección» es resumido con estas palabras: «Acción de volver a la vida. Jesús resucitó con su propio poder uniendo de nuevo su alma al cuerpo, y saliendo vivo y glorioso del sepulcro para nunca más morir»⁶¹.

4. CONCLUSIONES

a) El conjunto del material escolar es amplísimo y multidireccional.

b) La impresión final, vista desde los estadios iniciales hasta tercero de BUP, es la interacción de perspectivas cristológicas que no permiten ver una coherencia de conjunto, al menos en las Bases de Programación que, de alguna forma, determinan los textos escolares concretos. Esta duplicidad cristológica se aprecia especialmente llamativa en las Bases y catecismos escolares de EGB.

c) Una mayor coherencia aparece en las Bases de BUP, así como una consideración más atenta a las conclusiones bíblicas y teológicas actuales. Estas perspectivas las desarrollan la mayor parte de los textos actuales.

d) Finalmente, y como conclusión que proviene más del contacto directo con Profesores de Religión que del mismo análisis de los textos, la dificultad se da —y muy marcada— en los propios educadores que han de hacer, no infrecuentemente, francos esfuerzos por asimilar ellos mismos las nuevas perspectivas cristológicas.

61 *Jesús de Nazaret, Hijo de Dios*, 146. Los subrayados son míos.